



Por Ethan Watters | Traducido por Alba Muñoz

Un Anuncio en la Cafetería Abre la Puerta a una Segunda Oportunidad Universitaria

Un mensaje de texto de padre a hija se convirtió en el inicio de una historia extraordinaria marcada por las segundas oportunidades.

A través de su programa Inspired Pathways, Hormel Foods ofrece matrícula gratuita en universidades comunitarias y asesoramiento personalizado para todos los hijos de sus empleados.

Cuando Roberto López, trabajador de mantenimiento en la planta de Hormel Foods Fontanini en McCook, Illinois, vio un cartel sobre el programa Inspired Pathways de la empresa, pensó que era demasiado bueno para ser verdad. El cartel anunciaba que Hormel Foods cubriría la matrícula completa en cualquier universidad comunitaria para los hijos de todos sus empleados, junto con servicios gratuitos de asesoramiento académico y financiero. Con dudas, Roberto le preguntó a un compañero, quien le contó que el programa realmente había ayudado a su hijo. Animado, Roberto tomó una foto al cartel y se la envió a su hija Nadia.

Ese simple mensaje desencadenó una serie de eventos que no solo reavivaron los sueños universitarios de Nadia, sino que transformaron su futuro.

Un camino interrumpido

Como muchos estudiantes universitarios de primera generación, el camino de Nadia hacia la educación superior no fue sencillo. Comenzó la universidad en 2019, pero cuando llegó la pandemia del COVID-19, todo cambió. El paso repentino a la educación online resultó difícil, y Nadia decidió hacer una pausa para replantear sus objetivos.

“Tuve que hacer una pausa porque todo pasó a ser online, y fue un gran cambio después de asistir a clases presenciales”, explica Nadia. Pero la pausa se alargó más de lo previsto, ya que Nadia se topó con un obstáculo importante: un saldo pendiente de su matrícula anterior.

Para muchas familias, ese saldo pendiente no sería una barrera, pero para la familia de Nadia, en ese momento era inalcanzable.

“En ese entonces no tenía un trabajo estable, y no podía pagar esa cantidad”, recuerda Nadia. “Pensé: ‘Voy a seguir trabajando y ahorrar para pagarla, en lugar de volver a la universidad de inmediato.’”





Roberto y sus compañeros de Fontanini Foods

El punto de inflexión

Nadia no estaba muy convencida al ver el mensaje de su padre. “Pensé que era solo para estudiantes de secundaria.” Empezó a rellenar la solicitud, pero nunca la terminó.

Fue entonces cuando Nate Lockett, director del programa Inspired Pathways, se dio cuenta de que su aplicación estaba incompleta y la contactó. Cuando Nadia le explicó que había empezado la universidad pero no podía continuar por una deuda, Nate intervino para abogar por su caso particular, decidido a encontrar una solución.

“Un par de días después, me mandó un correo diciendo que era posible que me ayudaran, y desde ese momento han cubierto el resto de los años que me faltaban”, cuenta Nadia.

Su reacción fue de asombro y gratitud. “No sé qué decir”, le escribió a Nate. “Agradezco todo esto. Muchas gracias.”

El acto de fe de un padre

Roberto se unió al equipo de Hormel Foods tras trabajar durante muchos años en otra planta de alimentos. Aunque tenía experiencia y habilidades, el ritmo exigente y el horario de su trabajo anterior le dificultaban equilibrar la vida laboral y familiar. Cuando surgió la oportunidad en Hormel Foods, hizo el cambio—y desde entonces no ha mirado hacia atrás.



“Aquí hay una verdadera cultura de compañerismo. Todos nos ayudamos. Todos se apoyan y respetan—se siente como una familia.”

Roberto López, trabajador de mantenimiento

“Estoy más feliz que nunca”, dice Roberto. “Aquí hay una verdadera cultura de compañerismo. Todos nos ayudamos. Todos se apoyan y respetan—se siente como una familia.”

Trajo consigo una gran experiencia, ya que ha trabajado en mantenimiento desde que emigró de México en 1977. Su camino comenzó con un trabajo en saneamiento, limpiando máquinas en una planta procesadora. Pero había crecido ayudando a su padre a reparar equipos en el taller

familiar, y esas habilidades nunca lo abandonaron. Uno de sus primeros supervisores notó su habilidad con las máquinas y le ofreció un puesto en mantenimiento. Ese momento dio inicio a una larga carrera en el área, que más tarde formalizó con un diploma en mecánica automotriz.

Ahora, décadas después, ese mismo espíritu práctico—y el trabajo que tiene hoy—le han abierto una nueva puerta: la posibilidad de ver a su hija alcanzar una educación que él nunca tuvo.

Mirando al futuro



El Centro de Recursos de Aprendizaje en el campus del Triton Community College.

Nadia está ahora en su último semestre en Triton College, obteniendo un título asociado en biología. Con el apoyo del programa Inspired Pathways, logró ser admitida en la Universidad de Illinois Chicago, donde se preparará para completar una licenciatura en educación. Su sueño es ser profesora de ciencias.

"Fue gracias a Nate que supe de los programas de ayuda financiera en la Universidad de Illinois Chicago", dice. "Me animó a aplicar, y califiqué para una beca completa."

Al ser la primera en su familia en asistir a la universidad, Nadia siente tanto orgullo como responsabilidad. "Sí siento cierta responsabilidad, porque quiero ser un buen ejemplo para mis hermanos menores. Espero que si deciden ir a la universidad, sea porque yo les demostré que es posible."

Su padre está de acuerdo. "Es un modelo a seguir para sus hermanos. La ven estudiar y esforzarse, y eso los motiva a hacer más."

El efecto multiplicador del apoyo educativo

La historia de Nadia y del programa Inspired Pathways resalta varios temas clave sobre el acceso a la educación superior. Muestra cómo obstáculos financieros relativamente pequeños pueden tener un gran impacto, especialmente para estudiantes de primera generación y familias trabajadoras.

También subraya la importancia de contar con personas que conozcan el sistema y puedan ayudarte a navegarlo. El camino de Nadia muestra el potencial de los programas educativos respaldados por empresas para transformar vidas. Inspired Pathways es un modelo de cómo el sector privado puede ayudar a reducir desigualdades educativas mientras fortalece el desarrollo del talento humano.

Para Nadia López, ese mensaje de texto sobre un programa ofrecido por la empresa de su padre cambió el rumbo de su vida. Ahora que se prepara para ser educadora, el impacto de esa comunicación continuará extendiéndose, tocando las vidas de innumerables futuros estudiantes que se beneficiarán de su pasión por enseñar y aprender. "Este programa ha cambiado mi vida", dice Nadia. "Y voy a aprovechar esta oportunidad para cambiar la vida de otros."